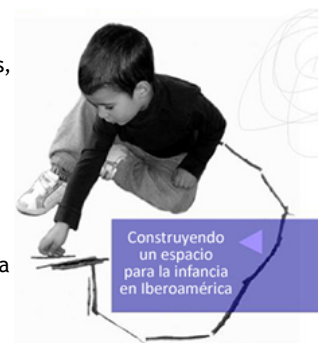


Introducción

Las **artes** son para la **infancia** un lenguaje cercano y familiar

Porque tanto las artes como la infancia utilizan dos recursos fundamentales para expresarse, que son la emoción y los diferentes lenguajes comunicativos, otras formas de entrar en contacto con el mundo circundante que se desarrollan en los ámbitos artísticos y que constituyen [los cien lenguajes de la infancia](#).

Durante el periodo de edad que va desde los 0 a los 6 años, los niños **aprenden haciendo** algo que realmente les implica emocionalmente. Ese hacer se refiere a la acción efectiva, al pensamiento que actúa, es decir, a la posibilidad de pensar mediante el **movimiento** de descubrir y experimentar a través de la **manipulación** de los objetos y los materiales.



La forma que tiene de **comprender el mundo** que le rodea, está muy alejada de la lógica del pensamiento adulto, sin embargo, la acción, la sensorialidad, la creatividad, la metáfora, el **símbolo** o la investigación son para la primera infancia la manera natural de desarrollar el **aprendizaje**.

Los niños son por naturaleza artistas o inventores, poetas y músicos. La **creación artística** abre la vía para el aprendizaje de todo tipo de conocimientos y habilidades.

El arte no es solo una práctica o un producto, sino una manera particular de **mirar el mundo**, de sentir el mundo y de formar parte de ese mundo que el artista decide adoptar. La **producción estética** no es solo placer, sino una contribución a un **desarrollo personal** reflexivo que debe ser siempre uno de los objetivos fundamentales de la educación.



Los avances de la ciencia y la tecnología han hecho que en la sociedad actual se necesiten personas con ideas creativas, para responder a los retos que se plantean constantemente. La educación artística es una importante vía para desarrollar la capacidad de plantear **soluciones divergentes**, ya que es inherente a la propia naturaleza de las artes el fomentar, impulsar y dar cabida a la diversidad de las ideas, como forma de entender el sentido de su existencia.

Asimismo, la educación artística aporta otro añadido de valor fundamental para el incremento del bienestar social, que es el hecho de promover el desarrollo de personas vitales, felices y motivadas, que se sienten capaces de tomar iniciativas y de hacer sus propios descubrimientos, y de disfrutar además con ello, aumentando la seguridad en sí mismos y la autoestima.

La educación artística conecta con las necesidades y los intereses de la **primera infancia**, comprende y comparte sus lenguajes comunicativos y expresivos. **El arte es acción**, movimiento, expresión, pensamiento, investigación, exploración y comunicación. Es entrar en contacto con uno mismo, con el **espacio, el tiempo, los objetos y los demás**.



Para la **infancia** y toda la comunidad educativa, las artes pueden introducir elementos extraordinarios en la construcción de las estructuras afectivas que organizan los ritmos colectivos y los rituales estéticos. Para ello, la escuela construye no solo un proyecto educativo, sino también cultural. En el ámbito de las artes, los niños y

niñas aprenden a simbolizarse mediante la inmersión en los procesos de vida.

Mediante las **metáforas de vida** como juego simbólico compartido (el arte puede ser juego y actitud vital, abierto a la percepción, al conocimiento y a la reflexión), el niño y la niña acceden a lo simbólico como una conquista diaria que realizan a través de la educación artística como contexto de relación, acompañados de adultos e iguales, pues para construir el conocimiento se precisa no sólo de entender, sino **entenderse en el mundo**.

Así, las formas de expresión de las artes sitúan a la infancia en contextos significativos donde se da trascendencia a los acontecimientos y descubrimientos que los niños y niñas realizan, como una forma de visualización del **proyecto de aprendizaje** y son el escenario idóneo para reconocer sus capacidades de transformación. El educador facilita e identifica, de esta manera, la construcción de las vías de acceso a la experiencia estética infantil como hecho de vida y cultura. Todo ello mediante la inmersión en los **procesos de vida**.



El arte es luz que se enciende en la **infancia**

